

Capítulo XII

COREA: EL SUEÑO DE UNA PENÍNSULA REUNIFICADA Y DESNUCLEARIZADA

Autor: Ignacio José García Sánchez

RESUMEN

El resurgir de China con un desarrollo económico sin precedentes la sitúa como tercera potencia económica mundial detrás de la Unión Europea y los Estados Unidos desplazando el panorama geoestratégico actual hacia el oriente septentrional asiático. En este nuevo contexto se desarrolla un intrincado entramado de relaciones geopolíticas que conforman un marco complejo en el que grandes potencias económicas y militares cooperan y compiten al mismo tiempo. En este ambiente destaca el conflicto de la península de Corea, con un país, Corea del Norte, anclado en la supervivencia de un régimen autocrático hereditario que, debido a su penuria económica, fundamenta su supervivencia en el poder militar con capacidad nuclear, y una dinámica de constante desafío y confrontación.

Palabras clave:

Asia, China, Estados Unidos, Corea del Norte, Corea del Sur, Península de Corea, Reunificación, Nuclear, Proliferación, Tratado de No Proliferación.

ABSTRACT

The emergence of China with an unprecedented economic development which ranks her as the world's third largest economy behind the European Union and the United States shift the current geostrategic landscape to the north East Asia. In this new context with an intricate networks of geopolitical relations that make up a complex framework in which economic and military superpowers cooperate and compete simultaneously. This environment highlights the conflict of the Korean peninsula, with a country, North Korea, anchored in the survival of an autocratic regime inherited that, due to economic hardship, bases her survival on the military power with nuclear capability, and a constant dynamic of challenge and confrontation.

Key words:

Asia, China, United States, North Korea, South Korea, Korean Peninsula, Reunification, Nuclear, Proliferation, Non Proliferation Treaty.

«La gravitación gradual hacia Asia del poder económico y político en el mundo, concentrado durante el siglo XX primero en Europa y después en Estados Unidos, está generando una reordenación geopolítica. Ni Europa ni España pueden quedar desvinculadas de una región que se configura ya como decisiva en el futuro, pero en la que existen varios focos de tensión como Afganistán, Pakistán o Corea del Norte, y otros como los relacionados con las reivindicaciones territoriales de China»⁽¹⁾.

■ INTRODUCCIÓN

«En el mundo actual coexisten amenazas y riesgos clásicos, otros nuevos y otros todavía desconocidos. La naturaleza compleja de los retos a los que hoy nos enfrentamos supone una dificultad añadida a la hora de garantizar el grado de seguridad que demanda la sociedad en el siglo XXI. En un futuro que probablemente se parezca menos al pasado de lo que alcanzamos a pensar, acontecimientos inesperados seguirán definiendo nuestro contexto de seguridad»⁽²⁾.

No cabe la menor duda que el resurgir de China, con un desarrollo económico sin precedentes, significa en el panorama geopolítico uno de los factores fundamentales del pensamiento estratégico actual. La visión multipolar de un mundo en el que se impone la acción política comprensiva con una dimensión multilateralista tiene un punto focal en el que se concentra el máximo interés geopolítico, que no es otro que el Nordeste de Asia. Una reemergencia, junto con otras potencias regionales, que establece un mayor equilibrio entre los diferentes actores, que buscan una posición en el panorama estratégico internacional acorde con su potencial demográfico, territorial y económico, y que impone, ciertamente, unas referencias específicas a un Occidente complaciente en su posición privilegiada.

El oriente septentrional de Asia se puede introducir geopolíticamente (ver tabla 12.1) desde aspectos muy diversos, pero en este capítulo del primer panorama geopolítico de los conflictos del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), vamos a utilizar la estructura que la primera Estrategia Española de Seguridad (EES) nos ofrece, para entender: «este nuevo mundo multipolar en transición» en el que los «retos a la seguridad son cada vez más complejos y dinámicos, en una época de paradigmas cambiantes. Pero esta era de incertidumbre es también un tiempo de grandes oportunidades, si entre todos sabemos

⁽¹⁾ Estrategia Española de Seguridad. «Una responsabilidad de todos». Capítulo 2. La seguridad de España en el mundo. Página 24. La EES se puede descargar en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/RecursosInteres/Nacional/EstrategiaEspanolaSeguridad_junio2011.pdf.

⁽²⁾ Obra citada. Capítulo 4. Amenazas, riesgos y respuestas. Página 34.

gestionarlas. Como sociedad abierta y dinámica que somos [España], debemos afrontar el cambio con confianza, responsabilidad y eficacia»⁽³⁾:

Tabla 12.1. Indicadores geopolíticos de la región. Fuente CIA. The World Factbook

	RUSIA	CHINA	JAPON	TAIWÁN
Extensión km ²	17.098.242	9.596.961	377.915	35.980
PIB (2010 estimado)	2,223 B\$	10,09 B\$	4,31 B\$	821.800 M\$
Agricultura	4%	38,1%	1,4%	1,4%
Industria	36,8%	27,8%	24,9%	31,1%
Servicios	59,1	34,1%	73,8%	67,5%
Renta per cápita (2010 est.)	15.900\$	7.600\$	34.000\$	35.700\$
Tasa de crecimiento (2010 est.)	4%	10,3%	3,9%	10,8%
Población: julio 2011 estimado	138,739,892	1,336,718,015	126,475,664	23,071,779
Crecimiento de la población	-0,47%	0.493%	-0.278%	0,193%
Mortalidad infantil por mil	16,04 p.m.	7.03 p.m.	2,78 p.m.	7 p.m.
Esperanza de vida	66,29	74.68	82,25	78,32
0-14:	15,2%	17,6%	13,1%	15,6%
15-64:	71,8%	73,6%	64%	73,4%
Más de 65:	13%	8,9%	22,9%	10,9%
Gasto militar % PIB	3,9% (2005)	4,3% (2006)	0,8% (2006)	2,2% (2009)

■ Ámbitos⁽⁴⁾

Los tres ámbitos clásicos se ven dominados por el choque entre la tierra y el mar que supone la frontera entre la visión occidental del mundo, ejemplarizado en Japón, Corea del Sur y Taiwán, y los nuevos modelos de seguridad emergentes, con una regulada transición en el oriente ruso, el territorio chino, y las

⁽³⁾ Obra citada (220). Capítulo 1. Una estrategia necesaria. Página 8.

⁽⁴⁾ Obra citada (220). Capítulo 4. Amenazas, riesgos y respuestas. Página 34. «Hay seis ámbitos o entornos específicos. Junto a los clásicos ámbitos terrestre, marítimo y aéreo, donde se han venido manifestando hasta ahora la mayoría de las amenazas y riesgos, otros como el espacial, el informativo y, singularmente, el ciberespacio, cobran hoy una importancia capital».

vastas regiones poco habitadas de Mongolia, el país con menos densidad de población del mundo.

En esta región, también se da la mayor brecha social de un mundo que quiere verse y entenderse como la nueva aldea global. En la frontera desmilitarizada impuesta por las Naciones Unidas después del armisticio de la guerra de Corea, firmado el 17 de julio de 1953, las dos Coreas mantienen una tensa separación a lo largo de una franja de 1.500 kilómetros de longitud y 4 kilómetros de ancho, que divide en dos partes una nacionalidad histórica, con unas diferencias sociales excesivas (ver tabla 12.2).

Tabla 12.2. Comparación de las dos Coreas. Fuente CIA. The World Factbook

	COREA DEL NORTE	COREA DEL SUR
Extensión	120.538 Km ²	99.720 Km ²
PIB	40.000 millones \$	
(2009 estimado)	1.459.000 millones \$	
(2010 estimado)		
Estructura PIB	Agricultura: 20,7%	2,6%
	Industria: 47,8%	39,3%
	Servicios: 31,5 %	
(2010 estimado)	58,2%	
(2010 estimado)		
Renta per cápita	1.800 \$	
(2009 estimado)	30.000 \$	
(2010 estimado)		
Tasa de crecimiento	-0,9% (2009 estimado)	6,1% (2010 estimado)
Población	24.457.492	
(julio 2011 estimado)	48.754.657	
(julio 2011 estimado)		
Crecimiento de la población	0,538% (2011 estimado)	0,23% (2011 estimado)
Mortalidad infantil	27,11 por mil	4,16 por mil
Esperanza de vida	68,89	79,05
Estructura de edad	0-14: 22,4%	15,7%
	15-64: 68,6%	72,9%
	Más de 65: 9,1%	11,4%
Gasto militar	Sin datos	2,7% del PIB (2006)

En los restantes ámbitos, las contradicciones, complejidad y dinámica de los retos y riesgos generan un escenario de grandes incertidumbres. De especial relevancia son los espacios virtuales: informativo y cibernético, donde se concentran los esfuerzos de los diversos actores de la región para su control y dominio. Las oportunidades y riesgos inherentes a estos nuevos espacios generan una preocupación especial en las sociedades de corte autoritario, como China y Corea del Norte. Por un lado, los esfuerzos por controlar unos ámbitos cada vez más poblados y con más capacidad de convocatoria, como lo recientes revueltas en los países árabes han puesto de manifiesto. Por otro lado, la creciente militarización de los llamados espacios globales compartidos⁽⁵⁾, para contrarrestar la posición hegemónica de los Estados Unidos en la zona, a pesar de no ser un país del área, pero con una presencia significativa en Corea del Sur y Japón⁽⁶⁾.

■ Potenciadores de riesgo⁽⁷⁾

La vulnerabilidad de la región a los potenciadores de riesgo es evidente. Los desequilibrios, tensiones y tendencias que marcan estos seis indicadores son especialmente críticos.

La globalización establece retos de diversa naturaleza que a la vez son ventana de oportunidad, pero que pueden convertirse en fuente de inestabilidad debido a la escasez de elementos regionales de seguridad, medidas de confianza y la ausencia de una tradición de diálogo y transparencia. Más aún, si tenemos en cuenta que las heridas de la historia están todavía abiertas y juegan un papel político y social muy importante.

Los desequilibrios demográficos, junto con la pobreza y desigualdad, van a suponer una fuente de tensiones que generarán un impacto de naturaleza impredecible. El envejecimiento de las poblaciones en los países más desarrollados,

⁽⁵⁾ «Con relación al entorno operacional, se destacan dos conceptos: el término "híbrido" para indicar su creciente complejidad, y los "global commons" como dominios o áreas que ningún Estado controla pero de los que todos dependen. En este último concepto se pone el énfasis en el riesgo que para los EE.UU. pueden suponer las capacidades "antiacceso", que puedan llegar a impedir la proyección de su poder militar». Documento de análisis del IEEE 01-2010. Visitado el 31 de agosto de 2011 en:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/DIEEE_012010-QDR_2010_REPORT-FEB_10.pdf.

⁽⁶⁾ El vicepresidente norteamericano Joseph Biden, declaraba en su reciente visita a China: «Le he dicho a los líderes y al pueblo chino que América es una potencia en el área Asia-Pacífico y que permanecerá como tal».

⁽⁷⁾ Obra citada (220). Capítulo 3. Potenciadores de riesgo. Página 27. «En nuestras sociedades se dan hoy fenómenos globales que propician la propagación o transformación de las amenazas y riesgos que afrontamos e incrementan nuestra vulnerabilidad. Dichos fenómenos condicionan las amenazas y riesgos, pero también, en muchos casos, brindan instrumentos necesarios para responder a estos». Los potenciadores de riesgo son: Disfunciones de la globalización, desequilibrios demográficos, pobreza y desigualdad, cambio climático, peligros tecnológicos, e ideologías radicales y no democráticas.

el impacto de las megaciudades, y el resultado de la política China de un solo hijo, con la pérdida de más de 60 millones de jóvenes en el medio plazo, generará flujos migratorios de carácter interno cuyo impacto dependerá del grado de cooperación e integración en la región.

El cambio climático amenaza sorprendentemente y de manera especial a China, que puede sufrir un impacto desmesurado junto con Mongolia, si no se logran acuerdos globales. Aunque, sin duda, estos acuerdos, si se producen, tendrán un coste importante en la tasa de crecimiento. Además, el ámbito tecnológico, en el que se está poniendo un especial énfasis⁽⁸⁾, tendrá una especial incidencia en la estabilidad y seguridad de la zona.

Finalmente, la compleja realidad política, social, étnica y religiosa, presenta un mosaico cultural que puede acentuar la radicalización de lealtades y las reacciones identitarias. Este entramado de realidades, unidas a la difusión del poder en un entorno virtual muy dinámico, puede dar lugar a situaciones de gran tensión.

■ Amenazas y riesgos⁽⁹⁾

La seguridad y estabilidad de la región se ven enfrentada a una miríada de problemas entre los que destacan las catástrofes naturales, como el terrible impacto del desastre ocurrido en Japón, en la central nuclear de Fukushima y cuyas consecuencias deben ser todavía analizadas, pero que ya han provocado el cambio de gobierno y la decisión de buscar un futuro sin energía nuclear. Tensiones de carácter regional y separatista en la que interviene el terrorismo de carácter internacional. Pero quizás, uno de los puntos donde se concentran las amenazas con mayor probabilidad de que se materialicen en enfrentamientos, es en los mares adyacentes, donde las disputas, las reclamaciones y frecuentes incidentes, no auguran una fácil y pacífica solución. Más aún si tenemos en cuenta la riqueza de recurso que guardan esos fondos marinos.

Pero sin duda el más importante foco de tensión lo genera la actitud de Corea del Norte (República Popular Democrática de Corea –RPDC–). Mientras Corea del Sur (República de Corea –RC–) constituye uno de los más importantes éxitos en el progreso y desarrollo de los valores democráticos, su vecino del norte se muestra como el caso más anacrónico de estado arrogante y de estructura férrea, difícil de entender en un mundo en el que los derechos humanos se pretende que constituya el eje fundamental de las relaciones internacionales.

⁽⁸⁾ Un ejemplo de ese interés se encuentra en el plan 2005-20120 para el desarrollo de la ciencia y tecnología que estuvo en desarrollo durante dos años y que incorporó a la mayoría de las entidades y centros de pensamiento chinos.

⁽⁹⁾ Obra citada en (220) Conflictos armados, terrorismo, crimen organizado, inseguridad económica y financiera, vulnerabilidad energética, proliferación de armas de destrucción masiva, ciberamenazas, flujos migratorios no controlados, emergencias y catástrofes e infraestructuras, suministros y servicios críticos.

Su programa de armas nucleares y el desarrollo de misiles balísticos, junto con una situación interna muy difícil de estudiar, pero en la que dos factores destacan sobre el resto, la supervivencia del régimen y el estancamiento económico, conforman una situación crítica. La sucesión dinástica del régimen, encarnado en la familia Kim, que se prepara para una transmisión del poder a su tercera generación; las hambrunas que periódicamente sufre la población, el alto grado de corrupción y desarrollo de grupos mafiosos para el tráfico de artículos prohibidos, asociado a una actitud desafiante y proliferante, con una aparente falta de sensibilidad sobre sus posibles consecuencias, ponen en jaque la estabilidad, no solo de la región, si no la paz y la seguridad a nivel global.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

«Como ya advirtió en 2004 el Informe del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, el desafío y el cambio de Naciones Unidas, la «erosión del régimen de no proliferación» es la amenaza más seria a la paz y seguridad internacional.

La ausencia de determinados países en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) de 1968 genera inestabilidad a nivel regional y puede llegar a poner en cuestión la seguridad global. Son los casos de India y Pakistán, ambos con armas nucleares y no sometidos al control del OIEA; de Israel, con un estatuto nuclear ambiguo, y de Corea del Norte, que se ha retirado del TNP tras realizar pruebas nucleares y de misiles balísticos.

Como se constató en la Conferencia de Examen de 2010, cumplir el «gran acuerdo» entre países nucleares y no nucleares sobre el que se funda el TNP y garantizar el derecho soberano a la energía nuclear sin que ello fomente riesgos de proliferación, siguen siendo dos de los grandes retos de la comunidad internacional»⁽¹⁰⁾.

La situación actual de la península coreana tiene sus orígenes en el desarrollo y finalización de la Segunda Guerra Mundial. Su división entre los dos mundos vencedores de la contienda se verá agravada por la guerra entre ambas coreas, iniciada por el Norte en su intento de reunificación nacional, como parte de la visión internacionalista y patriótica de Kim Il-sung, su denominado «eterno presidente». A partir de la declaración del armisticio, que cierra en falso el conflicto, se enfrentan definitivamente y por el momento sin un final previsible, esas dos concepciones de la sociedad.

Pero es en Manchuria, durante la guerra contra la ocupación japonesa cuando Kim Il-sung cambia su nombre por uno de los jefes de la guerrilla, donde tiene su bautismo de fuego, y establece los vínculos con el grupo guerrillero Kapsan

⁽¹⁰⁾ Obra citada. Capítulo 4. Amenazas, riesgos y respuestas. Proliferación de armas de destrucción masiva. Página 63.

que tendrá una importancia fundamental en el soporte y control del régimen. Su regreso a Corea se produce en 1945, después de haberla abandonado en 1919, a los siete años, donde su rápida ascensión y el control del partido tiene como elemento emblemático la herencia recibida de su padre y abuelo que combatieron la invasión de la península por parte de las potencias coloniales imperialistas de la época, Japón y Estados Unidos. Sus 46 años al frente del estado (1948, establecimiento de la RPDC, 1994, fallecimiento a los 82 años) le permite consolidar un sistema que transmite el poder de padres a hijos, lo que significa un hecho sin precedente en la doctrina marxista-leninista.

La evolución de las dos sociedades sigue, como no podía ser de otro modo, trayectorias radicalmente diferentes. Mientras Corea del Norte se ve cada vez más concentrada en sí misma, basada en la ideología «Juche», elaborada por Kim Il-sung, con un fuerte componente autárquico, autonomía estratégica y resistencia popular, que reduce progresivamente la influencia de sus poderosos vecinos del norte, principalmente China y de forma menor Rusia, y que le enfrenta radicalmente a los Estados Unidos, como su eterno enemigo, y por ello a sus aliados en la zona; Corea del Sur sigue un desarrollo espectacular que le lleva a convertirse en la décima potencia económica mundial y con una renta per cápita, al nivel de las primeras democracias occidentales⁽¹⁾.

En esa divergencia de trayectorias se encuentra la posible explicación de una posición política caracterizada por su aleatoriedad y aparente falta de cálculo que está poniendo en situaciones imposibles a su propio pueblo y a sus vecinos, que ven cada vez más amenazada su propia seguridad. Una dirección política con un único objetivo, la propia supervivencia del régimen, lo que obliga a sus élites a mantener un estado de confrontación casi permanente.

Con relación al programa nuclear de Corea del Norte, su origen se podría considerar que aparentemente seguía un desarrollo natural dentro de las normas internacionales. Este programa es apoyado principalmente por la extinta Unión Soviética y en menor medida por China, cuenta con científicos norcoreanos formados en Japón. Siguiendo este modelo se incorpora a la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) en 1974 y firma, como Estado parte, el TNP en 1984.

Pero es a raíz de la caída del muro de Berlín, y la nueva trayectoria política de China, marcada por Deng Xiaoping, de: «un Estado, dos Sistemas», cuando comienzan a aflorar las dudas sobre la naturaleza pacífica de su programa nuclear, que se confirma con la detonación de su primera prueba subterránea en 2006 y las declaraciones de sus dirigentes sobre el pretendido estatus de potencia nuclear. Estas declaraciones, de carácter propagandístico y de reafirmación nacionalista, se suceden con regularidad a partir de ese momento. Las

⁽¹⁾ En 1965 la renta per cápita del Corea del Norte era el doble que la del Sur (248 y 105 dólares respectivamente). Hasta 1976 el Sur no logra sobrepasar al Norte.

**Figura 12.1. Alcances de los misiles norcoreanos. Fuente 2010
Defense White Paper ROK**



evidencias de su programa nuclear y las pruebas de misiles balísticos (ver figura 12.1) provocan la aprobación de dos resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas imponiéndole importantes sanciones económicas. Su denuncia del TNP el 10 de enero de 2003 confirma la necesidad de mantener abiertas las vías de diálogo, tanto a nivel bilateral con EE.UU. y Corea del Sur, como dentro de las Conversaciones a Seis (las dos Coreas, Japón, Rusia, China y los Estados Unidos de América).

Otra importante característica en la dinámica del conflicto se refiere a la naturaleza dinástica del régimen norcoreano. El carácter sucesorio del liderazgo del país, mientras otorga una pretendida estabilidad al régimen, genera periodos de gran tensión durante la consolidación del liderazgo y la generación del prestigio necesario para mantener la autoridad del régimen. Mientras la consolidación del Kim Il-sung se asienta durante dos periodos claves, la ocupación soviética de 1945-1948, y la guerra de Corea de 1950 a 1953; la de su hijo mayor Kim Jong-Il tiene como pilar de apoyo el desarrollo del programa nuclear; quedando en suspenso el tercer relevo generacional, Kim Chong-un, con un aumento de la gravedad de los enfrentamientos convencionales, en lo que parece ser, la búsqueda del reconocimiento de un estatus de potencia nuclear fuera del TNP.

El advenimiento del Kim Jong-il, con el anciano dictador asistiendo a la caída del imperio soviético, se fragua mientras Moscú establece relaciones diplomáticas con Corea del Sur (1990), al que sigue dos años más tarde Pekín, lo que se interpreta como el abandono del apoyo estratégico del país y, por lo tanto,

la necesidad de obtener una defensa estratégica independiente basada en la autonomía nuclear.

Kim Jong-il es nombrado presidente de la Comisión Nacional de la Defensa en abril de 1993, al mismo tiempo que RDPC anunciaba su retirada del TNP. En 1998, en coincidencia con la asunción del liderazgo del partido, al mismo tiempo que se declara presidente eterno del país a su padre, se produce el primer intento de lanzamiento de un satélite, que esconde la prueba de un misil balístico de largo alcance. Esta prueba es considerada por la propaganda interna del país como un milagro histórico, al tiempo que se acusa del estancamiento económico y las terribles penurias de 1997 y 1998 a la conspiración imperialista para aislar y sofocar el país, que deber resistir bajo la premisa de fortaleza interior contra los enemigos externos. En estas circunstancias Kim Jong-il establece como primera directriz política, la consideración de la estructura militar como el elemento primordial de la supervivencia⁽¹²⁾.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

«A pesar de las sanciones impuestas por la comunidad internacional y sus dificultades económicas, Corea del Norte ha puesto su mayor esfuerzo en la construcción de una nación fuerte y próspera para el año 2012. El hecho de que Corea del Norte sea la cuarta potencia militar convencional del mundo y que haya desarrollado armas de destrucción masiva, incluidas las armas nucleares, constituye una seria amenaza a la paz en la península coreana»⁽¹³⁾.

La incertidumbre de la situación actual se manifiesta por el ostensible deterioro del escenario geopolítico regional en el que se suceden los hechos de carácter provocativo. Una situación en la que la falta de cálculo puede desencadenar respuestas que provoquen una escalada de la tensión e inflamen el conflicto hasta una situación de crisis abierta.

A partir de los problemas físicos de Kim Jong-il (2008) que provocaron su desaparición de la escena pública durante varios meses en lo que aparentemente fue un ataque al corazón, Corea del Norte reclama sin reservas su derecho a poseer el estatus de Estado nuclear y el derecho a poseer armas nucleares fuera del TNP. Anuncia los planes para experimentar con uranio enriquecido y la mejora del programa de obtención de plutonio, así como el éxito de su segunda prueba nuclear (2009) que provoca la segunda resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Resolución 1874 de 12 de junio) con el apoyo de China.

⁽¹²⁾ Songun (Military First).

⁽¹³⁾ 2010 Defense White Paper. Ministry of National Defense Republic of Korea. Section 3. North Korea situation and military threat Page 24.

Pero es durante el año 2010 cuando se suceden los acontecimientos más graves de los continuos enfrentamientos entre ambas coreas (ver fig. 12.2), como son el hundimiento en el mes de marzo de la corbeta de 1.200 toneladas Cheonan y el duelo artillero sobre la isla de Yeompyong en noviembre.

El hundimiento del buque surcoreano por un torpedo norcoreano, de acuerdo con pruebas aportadas por el gobierno de Corea del Sur, en aguas próximas al límite marítimo en disputa entre ambas naciones provocó la muerte de 46 miembros de la dotación. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas condenó el ataque, pero no nombró a Corea del Norte como culpable debido, en este caso, a la oposición de China. La declaración de la presidencia del Consejo de Seguridad de la ONU muestra la preocupación por el resultado de la investigación del grupo de expertos civiles y militares liderado por Corea del Sur, en el que se afirma categóricamente la responsabilidad de Corea del Norte en el ataque.

Debido a este incidente las relaciones entre el Norte y el Sur se deterioran hasta su peor punto en muchos años, con el presidente surcoreano Lee Myung-bak señalando a Corea del Norte como su «principal enemigo». En este contexto, los intercambios comerciales entre las dos coreas sufren una caída de más del 30%. En julio del mismo año, el presidente Obama anuncia la imposición de nuevas sanciones económicas contra Corea del Norte, lo que provocó la inmediata reacción del ministro de asuntos exteriores norcoreano, anunciando que su país reforzaría su disuasión nuclear al nivel de los estados más avanzados

Todo lo anterior no es óbice para que el 23 de noviembre de 2010, en una de las más serias confrontaciones en décadas, los ejércitos del Norte y Sur inter-

Figura 12.2. www.ieee.es



cambien fuego artillero sobre la isla de Yeompyeong, cerca otra vez de la línea límite norte impuesta durante el armisticio. En esta acción las baterías del Norte dispara más de 175 proyectiles que impactan en del país vecino que acaban con la vida de dos soldados surcoreanos y dos civiles, con más de quince heridos, sin que se tenga conocimiento de los daños en territorio del Norte. Las autoridades norcoreanas aseguraron que el Sur había iniciado el duelo artillero, mientras que desde Seúl se informaba que sus unidades se encontraban efectuando un ejercicio artillero con fuego real, pero que en ningún momento se hizo fuego sobre territorio norcoreano.

Estos graves acontecimientos provocan, como reacción inmediata, el retraso de la intención de transferir el control operacional de las fuerzas (OPCON), en caso de guerra, de las Fuerzas Armadas norteamericanos a las surcoreanas del 2012, previsto con anterioridad, hasta el 2015; y el aumento de los ejercicios multinacionales en la zona. Además, han creado un evidente estado de nerviosismo entre las unidades de la zona que ha desencadenado acciones indeseadas, como el ametrallamiento sin consecuencias de un avión de pasajeros por una unidad surcoreana, y una nueva reacción artillera ante lo que autoridades norcoreanas informaron, como los ruidos propios de un proyecto de construcción en la zona.

Al mismo tiempo que se desarrollan estos sucesos, Corea de Norte reafirma su condición de potencia nuclear fuera del TNP, declarando abiertamente el desarrollo de sus programas de enriquecimiento de uranio y reutilización de plutonio.

Como elemento pivotal que explica en clave de política interior esta situación de claro enfrentamiento regional y provocación internacional, se encuentra el nombramiento en septiembre de Kim Chong-un, hijo menor del líder norcoreano, como general de cuatro estrellas junto con su tía, Kim Kyong-hui, mujer de Jang Seong-taek, considerado como el número 2 del país y verdadero detentador del poder en la sombra para la continuación y supervivencia del régimen, en el caso de la muerte o incapacidad súbita del Kim Jong-il. Este nombramiento, asumido por la cúpula militar y ratificado por una inusual convención del partido de los trabajadores en el poder en la capital para celebrar el 62º aniversario de la fundación de la nación, en una convención que reunió al mayor número de participantes desde 1980, es considerados como un reafirmación del control de Kim Jong-il sobre el estamento militar y el aparato del partido.

Los servicios de inteligencia norteamericanos y surcoreanos están convencidos que Kim Jong-il orquestó los graves acontecimientos de 2010, para asegurar la sucesión de su hijo menor, Kim Jong-un. A partir de este momento las apariciones públicas del padre y el hijo en números centros tanto militares como empresariales se multiplican, en un intento por favorecer la imagen pública del

sucesor y la preparación de un joven, que se cree por debajo de los 30 años, con muy poca capacidad para asumir el poder en el corto plazo.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

«Los dos grandes retos sobre proliferación a los que se enfrenta la comunidad internacional están situados en Asia. Corea del Norte que utiliza su programa nuclear como forma de chantaje internacional para asegurar su régimen político y para lograr ayudas internacionales para su depauperada población. Pero el problema no se reduce a la inestabilidad de la región en la península de Corea, ya que los norcoreanos han visto en la tecnología nuclear con fines militares un producto altamente rentable para exportar a terceros países, lo que favorecería la proliferación en otras regiones»⁽¹⁴⁾.

En las Conversaciones a Seis, ahora interrumpidas, están incluidos todos los grandes actores y potencias económicas del escenario internacional, aunque llamativamente, la Unión Europea está ausente, pero puede considerarse representada por EE.UU., a la que apoya claramente en su política sobre proliferación.

La participación de Rusia y Japón aporta dos realidades y puntos de vista radicalmente opuestos. La primera, como gran potencia nuclear e iniciadora del programa nuclear norcoreano, puede jugar un papel fundamental como una posible tercera vía de resolución del conflicto, de carácter técnico, que podría asegurar a Pyongan continuar el programa nuclear de uso pacífico, aunque, y a pesar de su posibilidad de veto en el Consejo de Seguridad, no parece estar en condiciones de garantizar la seguridad y continuidad del régimen norcoreano. En este sentido, su política parece claramente alineada con los organismos internacionales, como las Naciones Unidas y la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA). Por su parte Japón, en su carácter de país desnuclearizado, se siente amenazado por los vectores nucleares de sus vecinos, lo que refuerza su percepción de inseguridad, sobre todo después de los periodos de pruebas de misiles balísticos norcoreanos que impactan en el mar de Japón. Esta situación refuerza la necesidad de la presencia y garantías defensivas de los EE.UU. en la zona.

Al mismo tiempo la emergencia de China, mientras facilita y amplía los intercambios de todo tipo, económicos, culturales, científicos... entre todos los actores de la zona, no deja de presentar una perspectiva perturbadora por las implicaciones geoestratégicas del choque inevitable entre los diferentes intere-

⁽¹⁴⁾ Cuaderno de Estrategia n° 143. «El auge de Asia: implicaciones estratégicas». Capítulo V. «La proliferación nuclear en Asia», Miguel Ángel Ballesteros Martín, pág. 200.

ses, antes de que la región cree los sistemas y medidas de confianza necesarias para el desarrollo de una competencia pacífica.

Estados Unidos, técnicamente en guerra con Corea del Norte al no haberse firmado un acuerdo de paz, ha elogiado públicamente, junto con toda la comunidad internacional, la contención y responsabilidad que Corea del Sur ha demostrado en respuesta a los últimos graves acontecimientos acaecido en la zona, aunque no cabe la menor duda que la escalada de la tensión y nerviosismo en el momento actual están disparando reacciones no deseadas, que hasta el momento no tienen consecuencias de carácter estratégico. Su implicación en el escenario es la única garantía de que la proliferación no se extienda como un reguero de pólvora en la zona⁽¹⁵⁾.

Para Corea del Norte, EE.UU. es el elemento fundamental sobre el que ha edificado la estrategia de supervivencia del régimen, su enemigo natural tanto en el aspecto ideológico, como militar. Ambos aspectos se han unido en una línea de actuación que busca una resolución formal, mediante negociaciones bilaterales para un proceso de paz que le otorgue un estatus formal de potencia militar de primer orden y un compromiso de seguridad⁽¹⁶⁾ para la perpetuación del régimen, lo que, según las autoridades de Pyongyang aseguraría su desarrollo económico. Los EE.UU. rechazan esta posibilidad, aunque mantienen intercambios bilaterales de forma regular, que formalmente se definen como conversaciones, para mantener permanentemente abierta una vía de comunicación.

Estas relaciones se han visto dominadas por la dimensión nuclear. El efecto de las explosiones atómicas en Hiroshima y Nagasaki sobre el ejército japonés influyó de forma decisiva en el pensamiento estratégico de los líderes de la región. El desfundamiento de su resistencia en la península coreana, que permitió la rápida ocupación del norte del país por las tropas soviéticas, dejó a Kim Il-sung sin la posibilidad de intervenir en la liberación de su país al frente de la 100ª brigada del ejército rojo, entrando en barco, semanas después, si haber participado en su liberación.

Posteriormente, durante la guerra de Corea, el conocimiento por parte de Kim Il-sung de los detalles de los planes manejados por el presidente Truman para la utilización del armamento nuclear tuvo un impacto considerable en la sensación de vulnerabilidad del país ante un ataque por parte de los EE.UU. A partir de ese momento los esfuerzos para evitar la proliferación de armas nucleares en la zona, con China accediendo a su estatus de potencia nuclear en 1964, la

⁽¹⁵⁾ Corea del Sur y Japón tienen capacidad de producir armas nucleares. En Japón, sigue siendo una incógnita la finalidad del cuarto reactor de Fukushima. En Corea del Sur, desde la retirada de las armas nucleares de su territorio y de los buques que navegan en la zona en 1991, y como consecuencia de los últimos acontecimientos, los dos tercios de su población se declara favorable a una disuasión nuclear propia.

⁽¹⁶⁾ La inseguridad del régimen se vio acrecentada por la invasión de Irak en 2003.

India y Pakistán en 1998, y Corea del Norte con sus pruebas en 2006 y 2009, no han conseguido su objetivo. Sin embargo, el caso de Corea del Norte presenta características específicas que ponen en una difícil tesitura el TNP y los esfuerzos realizados para conseguir una península desnuclearizada de acuerdo con su artículo séptimo.

Las sospechas del doble uso de la tecnología nuclear por parte del Corea del Norte han estado siempre presentes. La dudas sobre la utilización del TNP, y en concreto su artículo cuarto⁽¹⁷⁾, como escudo de su programa de armamento nuclear, hasta su denuncia en 2003, siempre han existido. Sin embargo, los esfuerzos de los diferentes gobiernos norteamericanos y la AIEA no han sido capaces de evitar que Corea del Norte sea la cuarta nación con armamento nuclear fuera del TNP. Además, este caso aporta una nueva consideración que afecta a la misma validez y continuación del tratado; por primera vez un Estado ha denunciado el tratado de acuerdo con su artículo décimo⁽¹⁸⁾, una vez realizada la primera prueba nuclear. Una situación ampliamente denunciada por la comunidad internacional, pero que demuestra la debilidad del tratado por la imposibilidad por parte de las potencias nucleares de proponer un calendario para cumplir con su artículo sexto⁽¹⁹⁾. Corea del Norte, con su actitud, abre una nueva vía que puede utilizar cualquier estado para alcanzar el estatus de potencia nuclear e Irán es el ejemplo más evidente.

En este entorno se enmarca la compleja posición de China, que es vista por sus propios habitantes como: un Estado; dos Sistemas, comunista en el continente, y capitalista en Taiwán, Hong Kong y Macao; y tres Países, desarrollado, en vías de desarrollo y subdesarrollado. Esta visión unitaria del Estado en el que la integridad territorial y la continuidad del modelo sobre el que se asienta enfrenta a su Politburó con una situación de creciente preocupación por la evolución de las regiones donde habitan etnias que pueden suponer tendencias independentistas o el desarrollo de movimientos sociales que pongan en cuestión el sistema político, como efecto mimético de las revueltas en el mundo árabe. En este ámbito, Taiwán con su política de los tres nos, no unificación, no independencia y no uso de la fuerza, junto con las disputas en el entorno

⁽¹⁷⁾ El artículo cuarto del TNP estipula que nada en el tratado puede afectar al derecho inalienable de los Estados Parte de desarrollar un programa pacífico para el uso de la energía nuclear, sin ningún tipo de discriminación. Además establece, que las Partes

⁽¹⁸⁾ El artículo décimo del TNP permite a los Estados parte, ejerciendo su derecho soberano y por circunstancias extraordinarias que pongan en peligro los supremos intereses del país, retirarse del Tratado.

⁽¹⁹⁾ La completa desnuclearización bajo el estricto y efectivo control internacional. Es de destacar que de la cinco potencia nucleares dentro del TNP, británico, chinos y estadounidenses son los que parecen más favorables al establecimiento de un calendario efectivo de desarme, mientras franceses, pero sobre todo los rusos, los que se oponen más claramente. En el caso Ruso, su desventaja en armamento convencional le apartaría del actual estatus de potencia en la esfera internacional.

marítimo juegan un papel esencial en su visión estratégica para la reafirmación nacionalista de su mayoría étnica Han⁽²⁰⁾.

Esta visión, en la que crecimiento y cohesión social constituyen los pilares básicos en los que se asienta una política que requiere un entorno estable, necesita reajustar constantemente su posición con relación a Corea del Norte. En primer lugar pretende evitar el colapso de un país con el que comparte cerca de 1.500 kilómetros de frontera y que pueda suponer un flujo masivo de emigrantes. Además, mantener el *statu quo* actual permite mantener a Pyongyang en una posición de buffer que no expone el territorio chino directamente con algún país de corte occidental. Para conseguirlo Pekín necesita un cierto control sobre la situación, dentro de una inestabilidad vigilada, que favorezca su política de crecimiento constante y le permita alcanzar una posición hegemónica en la región de forma progresiva.

En este sentido se entiende la posición de apoyo de las autoridades chinas al proceso de sucesión de Kim Jong-il, con un aumento sustancial en los últimos años de las visitas de altos cargos chinos a Corea del Norte y las tres últimas visitas del líder norcoreano a China en mayo de 2010 y 2011, y agosto de 2010. También se entiende en este ámbito de apoyo, la foto en octubre del año pasado del Kim Jong-Il y Kim Jong-Un con un alto dignatario chino en la considerada presentación internacional del heredero. Pero, al mismo tiempo, continúa apoyando el esfuerzo internacional contra la proliferación de armas de destrucción masiva, en la que destaca una clara, pero matizada, alusión al programa norcoreano de enriquecimiento de uranio, en la declaración conjunta publicada durante la visita del presidente Hu Jintao a Washington del 18 al 21 de enero⁽²¹⁾.

⁽²⁰⁾ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/Resena._Informe_2011._China_Seguridad_y_Defensa.pdf.

⁽²¹⁾ <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/01/19/us-china-joint-statement>.

Los Estados Unidos y China coincidieron en la importancia crítica de mantener la paz y la estabilidad en la península coreana como se subraya en la Declaración Conjunta del 19 de septiembre de 2005 y las resoluciones más relevantes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ambas partes expresaron su preocupación por las tensiones en la Península provocada por los acontecimientos recientes. Las dos partes destacaron sus esfuerzos por seguir cooperando estrechamente en cuestiones relativas a la Península. Los Estados Unidos y China, destacaron la importancia de una mejora en las relaciones Norte-Sur y convinieron en que un sincero y constructivo diálogo entre las dos Coreas es un paso esencial. Están de acuerdo en la importancia crucial de la desnuclearización de la Península con el fin de preservar la paz y la estabilidad en el noreste de Asia y reiteraron la necesidad de medidas concretas y eficaces para lograr la meta de desnuclearización y la plena aplicación de los otros compromisos contraídos en la Declaración conjunta de las Conversaciones a Seis del 19 de septiembre de 2005. En este contexto, los Estados Unidos y China expresaron su preocupación con respecto al programa de enriquecimiento de uranio de Corea del Norte. Ambas partes se oponen a todas las actividades incompatibles con la declaración conjunta de 2005 y las obligaciones y compromisos internacionales. Las dos partes pidieron las medidas necesarias que permitan la pronta reanudación del proceso de Conversaciones a Seis para tratar este y otros temas relevantes.

Pero esta situación, no sin un cierto debate interno, tiene que guardar un delicado equilibrio para evitar una peligrosa escalada y cierto grado de falta de cálculo estratégico por parte de las autoridades norcoreanas, con una cuidadosa y equilibrada diplomacia internacional, sobre todo en el ámbito del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, basada en los tres ejes tradicionales de la política china: el principio básico de no injerencia en los asuntos internos de ningún país, practicar la paciencia estratégica de largo recorrido que evite la desestabilización de la región y una, no deseada, escalada de la tensión que ponga en peligro los importantes intercambios comerciales en la región; al mismo tiempo que reivindica de forma clara y tajante las reclamaciones territoriales en la zona desde una posición de fuerza, apoyada en el orgullo nacional de la población. Esta posición, como efecto no deseado, obliga a las autoridades de Corea del Norte a plantear su propia supervivencia en base a su independencia nuclear estratégica que le permita establecer negociaciones con su enemigo natural desde una posición autónoma.

En este contexto las Naciones Unidas juegan un papel determinante que, además, permite que la Unión Europea, ausente de las Conversaciones a Seis, mantenga una presencia activa en el conflicto. Ya en 1993, en su resolución 825, el Consejo de Seguridad se hacía eco de la intención de Corea del Norte de denunciar el TNP y la preocupación de la AIEA por la falta de colaboración de las autoridades norcoreanas, recordando la importancia de papel de la AIEA en alcanzar el objetivo de desnuclearización de la península y su papel de control del TNP.

Pero es a partir de 2005, el 10 de febrero, cuando el ministro de Asuntos Exteriores norcoreano declara públicamente por primera vez la posesión de armas nucleares y su retirada de las Conversaciones a Seis. Estas declaraciones y el posterior lanzamiento de hasta siete misiles balísticos de largo alcance «Taepodong 2», en julio del siguiente año, llevan al Consejo de Seguridad a la aprobación, de forma unánime, de la resolución 1695 en la que muestra su gran preocupación por la situación.

El mismo año, en octubre, y después de que la agencia central de noticias norcoreana anunciase el éxito de su primera prueba nuclear, el Consejo de Seguridad adopta la resolución 1718, en la que se prohíbe la transferencia de material sensible y se autoriza la inspección de material que pueda suponer transferencia de tecnología relacionada con las armas de destrucción masiva.

Ya en abril del año 2009, tras el lanzamiento de lo que las autoridades norcoreanas oficialmente presentan como un cohete para poner en órbita un satélite espacial, el Consejo de Seguridad aprueba una declaración de su presidente⁽²²⁾ en la que se condena el lanzamiento. Esta declaración indigna a las autoridades

⁽²²⁾ <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N09/301/03/PDF/N0930103.pdf?OpenElement>.

norcoreana que ordenan la retirada del todo el personal de la AIEA y la delegación norteamericana que monitorizaban el programa nuclear del país. Este mismo año y tras el anuncio y detección de su segunda prueba nuclear, mucho más potente que la primera, el Consejo de Seguridad adopta la resolución 1874 por la que se adoptan sanciones más duras, pero siempre dentro del artículo 41 de capítulo VII de la Carta, por el que se prohíbe el uso de la fuerza. Tras esta nueva resolución, que rápidamente las autoridades norcoreanas rechazan, Pyongyang anuncia el inicio de un programa de enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento de plutonio para la fabricación de armas nucleares. Al mismo tiempo, reafirma su condición de potencia nuclear fuera del TNP, al mismo nivel que India, Pakistán, y proclama su deseo de volver a las Conversaciones a Seis, tanto en conversación a nivel bilateral con Corea del Sur y los EE.UU., como en las recientes visitas de Kim Jong-Il a Pekín y Siberia, en las que se reunió con los presidentes Hu Jintao y Medvedev.

España al igual que la Unión Europea consideran la conjunción de la proliferación y el terrorismo como el binomio, aunque no el más probable, si la combinación más peligrosa y devastadora en el escenario estratégico actual. La Unión Europea, como desarrollo de su Estrategia de Seguridad promulgó las líneas de actuación para combatir la proliferación de armas de destrucción masiva, documento de orientación que está siendo incorporado por todas las naciones en las legislaciones nacionales. También apoyó el desarrollo civil del programa nuclear norcoreano a través de la colaboración entre EURATOM y KEDO⁽²³⁾, para la sustitución de los reactores de grafito de construcción soviética por otros de agua ligera, suministrados por EE.UU., con menos posibilidades de un doble uso para la construcción de armas nucleares.

En el caso español, Corea del Norte aparece citado hasta en tres ocasiones en la Estrategia Española de Seguridad, lo que da muestra de la preocupación e interés que se le concede. En esta línea se puede considerar la relevancia del puesto que España ocupa en la Iniciativa Global contra el Terrorismo Nuclear⁽²⁴⁾. También, en el plan Asia 2008-2012 se hace referencia a la península coreana destacando que Corea del Sur es el país del oriente asiático en el que hay un mayor interés por el aprendizaje del español, factor que la EES considera que nos otorga un destacado perfil propio en el contexto internacional al ser hablado por más de 450 millones de personas, destacando su segunda posición como idioma internacional de comunicación. En el medio plazo se apoya la realización de un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea. También merece la pena destacar el acuerdo de cooperación de ambas industrias de defensa firmado en 1992 y que el cuarto más antiguo, detrás de los acuerdos firmados por Corea del Sur con Malasia, EE.UU., Tailandia y Francia.

⁽²³⁾ Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM) y la Organización para el Desarrollo Energético de la Península Coreana (KEDO).

⁽²⁴⁾ <http://www.ieee.es/documentos/areas-tematicas/organizaciones-internacionales/2011/detalle/DIEEEI26-2011.html>.

Las relaciones con Corea del Norte vienen condicionadas por la naturaleza propia de su régimen, por la evolución de las Conversaciones a Seis y por la posición de cierta distancia política de la Unión Europea, comparada con otros actores involucrados en la Península. Nuestra aportación más importante se circunscribe a la cooperación al desarrollo y el seguimiento escrupuloso de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En este sentido es de destacar la interceptación del buque norcoreano «So San» por unidades de la armada española en el océano Índico con quince misiles Scud para Yemen en diciembre de 2002.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

«Si la península coreana se unifica, en ese momento, los Estado Unidos, China y Rusia tendrán que encontrar una fórmula que la neutralice militarmente, y que se convierta en el puente de unión entre los tres dominios estratégicos»⁽²⁵⁾.

No cabe la menor duda que el nordeste de Asia acapara la atención geoestratégica internacional. China es el único poder que reta el *statu quo* actual dominado por el concepto de democracia occidental conceptualizado por el Francis Fukuyama en el «fin de la historia», con un sistema dual que supone una evolución de la ideología comunista y que se puede remontar al sistema de gobierno aristocrático del mundo griego, preconizado por Platón, con connotaciones «orwellianas» y un modelo económico que sugiere un macro-Colbertismo. Pero como todo sistema social de carácter autocrático se enfrenta a una supervivencia azarosa que tiene su principal soporte en el éxito económico.

Es en este contexto donde se desarrolla un intrincado entramado de relaciones geopolíticas que conforman un marco complejo en el que grandes potencias económicas y militares cooperan y compiten al mismo tiempo (ver tabla 12.1), y que el libro blanco 2010 de la defensa surcoreano introduce su sección segunda: «panorama de seguridad en el nordeste de Asia» con el siguiente texto:

⁽²⁵⁾ Bernard Cohen, Saul. «Geopolitics. The geography of international relations». 2nd edition. Pag. 284.

Los tres dominios estratégicos de acuerdo con el libro citado son:

El entorno oriental de Asia, dominado por China que incorpora Corea del Norte y separa la región geopolítica de Indochina que incluye Vietnam, Laos y Camboya.

El entorno continental Euroasiático que es dominado por Rusia y que ha sufrido un cambio geopolítico revolucionario con la disolución del Pacto de Varsovia después del colapso de la Unión Soviética. Su periferia representa en la actualidad la zona de convergencia entre los tres dominios estratégicos y la región meridional de Asia. La zona se extiende como una media luna interior que se extiende desde el Báltico, el este de Europa y el mar Negro, al Asia central, Mongolia y la península de Corea.

El entorno marítimo dominado por los Estados Unidos cuya estrategia ha sido crear una región geopolítica dentro del margen Asia-Pacífico como parte de su dominio, Corea de Sur y Taiwán, para contener China y proteger Japón.

«En el nordeste de Asia los intercambios y la cooperación han aumentado. Aunque las causas potenciales de conflicto, como la armas nucleares de Corea del Norte, la relaciones de China con Taiwán, la disputas históricas, territoriales y de límites marítimos existen todavía, forzando a las naciones que les conciernen a competir unas contra otras y aumentar sus capacidades militares, lo que puede desestabilizar la región».

En este ambiente, que como destacábamos en la introducción, la EES califica de coexistencia de riesgos clásico con amenazas de naturaleza compleja y desconocida que nos presentan un futuro de incertidumbre y perplejidad, destaca el conflicto de la península de Corea, con un país, Corea del Norte, anclado en la supervivencia de un régimen autocrático hereditario que, debido a su penuria económica, fundamenta su supervivencia en el poder militar, y una dinámica de constante desafío y confrontación.

Pero esta actitud no dejaría de ser una mera anécdota de carácter histórico y de connotaciones humanitarias, si no se dieran dos circunstancial fundamentales:

- En primer lugar la presencia activa e interesada en el conflicto de los dos polos de poder que han conformado la estructura de seguridad del mundo durante siete décadas, Rusia y Estado Unidos, junto con el nuevo polo de poder, China, que actuando como elemento de atracción para las nuevas potencias emergentes conforman ese futuro desconocido y complejo.
- En segundo lugar, la posesión por parte de Corea del Norte de armas nucleares y su programa de enriquecimiento de uranio, al que se le otorga una importancia crucial por la independencia estratégica que le otorga y su capacidad proliferadora, como demuestra la visita del portavoz del parlamento iraní a Pyongyang. Esta situación, en un contexto que la diplomacia internacional califica como de especial preocupación, permite definir a la situación actual del conflicto con el calificativo de riesgo de consecuencias inimaginables.

Además, por los actores y elementos que configuran el conflicto, dos de los principales mecanismos de la arquitectura de seguridad internacional que configuran el mundo actual se encuentran cuestionados por los dilemas que presenta su desarrollo. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sufre los desgarros de una situación en la que tres de las cinco potencias con derecho a veto tienen intereses, muchas veces encontrados, en las estrategias para asegurar posiciones dominantes en la zona. También el TNP, pieza clave en el sistema mundial de control de la proliferación de armas de destrucción masiva, se ve expuesto a las debilidades manifiestas de su capitulado, sobre todo en sus artículos cuarto y sexto, y las diferentes sensibilidades en el papel que deben jugar los actores que intervienen en su implementación, sobre todo en lo que respecta a la AIEA.

La perspectiva de futuro de un conflicto que se remonta a la rendición incondicional de Japón en la II Guerra Mundial el 15 de agosto de 1945, que ha sufrido una guerra de carácter internacional durante poco más de tres años, técnicamente abierta por la falta

de un acuerdo de paz, que hasta el momento ha visto más de 2.500 enfrentamientos entre las partes, y que, en su vertiente más peligrosa, como es la proliferación de armas de destrucción masiva, se encuentra en proceso de estancamiento, presenta demasiadas interrogantes como para aventurar una posible evolución. Lo que sí parece claro es que la «paciencia estratégica» domina las relaciones de las potencias implicadas en el conflicto y que los intereses económicos, los intercambios comerciales y la situación financiera mundial no son proclives a la escalada del conflicto que desestabilice la situación tanto interna como externa de la región. Pero esta situación puede cambiar debido a la volatilidad de los mercados y el hecho de que 2012 será un año en el que coincidirán acontecimientos políticos considerados claves como: elecciones generales y presidenciales en Corea del Sur; elecciones presidenciales en EE.UU., Rusia y Taiwán; la celebración en Corea del Norte del 100º aniversario del nacimiento del «presidente eterno» Kim Il-sung, año considerado clave para el despegue económica del país; y, finalmente, la renovación de la cúpula del partido comunista chino.

Aunque no se puede olvidar que la situación final deseada por los actores principales del conflicto es una península desnuclearizada y reunificada, a pesar del coste económico⁽²⁶⁾ y las diferencias ideológicas. Una situación que sin duda enfrentará a los dos colosos del escenario geopolítico de mediados del presente siglo en el dominio del puente de unión de los tres entornos estratégicos.

⁽²⁶⁾ Comparada con la reunificación alemana, el caso coreano es peor, ya que Corea del Sur solo es el doble que su vecino del norte, cuando el tamaño de la República Federal Alemana era cuatro veces mayor que el de la Alemania Democrática. Además, el desequilibrio económico es mucho mayor en el caso coreano, aunque la mayoría de la juventud de Corea del Sur no duda en un futuro con la península unida.

■ CRONOLOGÍA

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1945-1948	Ocupación soviética de Corea del Norte
1945	Regreso a Corea de Kim Il-sung
1948	Establecimiento de Corea del Norte (RPDC)
1950-1953	Guerra de Corea
1974	Corea del Norte se incorpora en la AIEA
1984	Corea del Norte firma como Estado parte el TNP
1990	Moscú establece relaciones diplomáticas con Corea del Sur
1993	Kim Jong-il nombrado presidente de la Comisión Nacional de Defensa
	Resolución 825 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU)
1994	Muerte de Kim Il-sung a los 82 años de edad
1998	Primer intento de prueba de un misil balístico de largo alcance
2003	Denuncia del TNP por parte de Corea del Norte
	Se inician las Conversaciones a Seis
2006	Pruebas misiles balísticos de largo alcance. Resolución 1695 del CSNU
	Primera prueba nuclear. Resolución 1718 del CSNU
2009	Segunda prueba nuclear. Resolución 1874 del CSNU
	Kim Chong-un es designado como sucesor de su padre.
	Pyongyang declara el programa de enriquecimiento de uranio y se retira de las Conversaciones a Seis
2010	Hundimiento de la corbeta surcoreana Cheonan
	Kim Chong-un es nombrado general de cuatro estrellas
	Intercambio artillero sobre la isla de Yeompyeong
2011	Declaración de preocupación conjunta Estados Unidos-China después de la visita de Hu Jintao a Washington
	Entrevistas de Kim Jong-il con Hu Jintao y Medvedev. Declaración de intención de volver a las Conversaciones a Seis

■ BIBLIOGRAFÍA

- BERNARD COHEN, Saul (2009), *Geopolitics: The Geography of International Relations. Second edition*, Maryland, Rowman & Littlefield Publisher, INC.
- CABESTAN, Jean Pierre (2010), *La Politique Internationale de la Chine: Entre Intégration et Volonté de Puissance*, Paris, Les Presses de Sciences Po.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (2010), «*El Auge de Asia: Implicaciones Estratégicas*» Cuaderno de Estrategia nº 143, Madrid, Ministerio de Defensa.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (2011), «*Las Potencias Emergentes Hoy: Hacia un Nuevo Orden Mundial*» Cuaderno de Estrategia nº 151, Madrid, Ministerio de Defensa.
- Ministry of National Defense, Republic of Korea (2010), *Defense White Paper 2010*, Seoul, Ministry of National Defense.
- NYE Jr. Joseph S. (2011), *The Future of Power*, New York, Perseus Books Group.
- POLLACK, Jonathan D. (2011), *No exit: North Korea, Nuclear Weapons and International Security*, Abingdon, Routledge.
- SAINT-ÉTIENNE, Christian (2010), *Guerre et Paix on XXIe Siècle: Comprendre le Monde de Demain*, Paris, Bourin éditeur.